

DE REVISTAS EXTRANJERAS

Una nueva variedad de papa

Por A. LABERGRIE

Hace tres años que el mundo agrícola científico está preocupado con las investigaciones y trabajos emprendidos en Verrieres (Viena) con el objeto de llegar á una transformación del *Solanum Comersoni* en papa comestible.

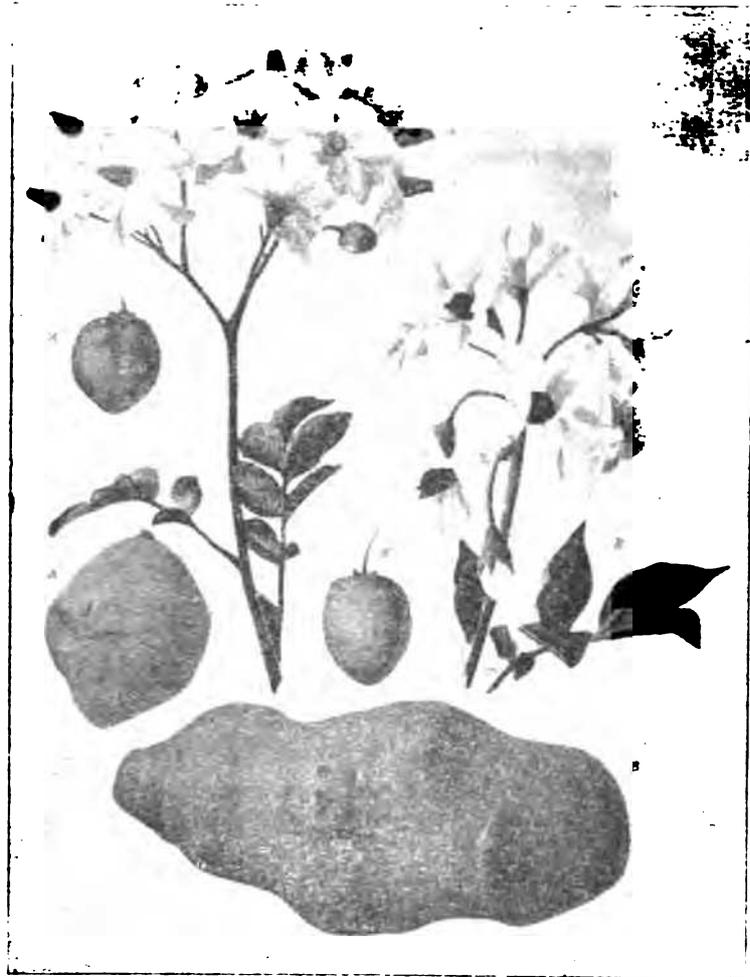
La cuestión parece haber avanzado mucho á la hora presente y en consecuencia, se puede resumir á indicar el fruto de cinco años de pacientes investigaciones.

El *Solanum Comersoni* es una planta salvaje originaria de la América del Sur; su habitación preferida son las riveras húmedas de Mercedes, donde Commerson la descubrió en 1767 cerca de Montevideo.

La descripción hecha por Dunal y más recientemente por Heckel se aproxima de una manera significativa á la que hizo Herriot en 1584 cuando determinó el aspecto de la planta que llevó él de la Virginia, y que parece haber sido el origen de las famosas papas de Inglaterra.

En 1896 M. Heckel fué sorprendido por M. de Saint-Quentin, quien le refirió las curiosas observaciones hechas en el Uruguay, por uno de sus parientes, sobre la mutabilidad de una planta salvaje cuyos tubérculos eran procedentes de las orillas de Mercedes. Convencido, despues de largo tiempo, que nuestras papas comestibles debían provenir del *solanum commersoni* en su totalidad, M. Heckel con el concurso de M. Saint-Quentin y de M. Robido, cónsul del Uruguay en Marsella, pudo enriquecer el jardín botánico de este último punto con una planta salvaje de tubérculos muy parecida á la descrita por Dunal, lo que la hizo reconocer como el *solanum commersoni*.

Por un cultivo apropiado M. Heckel obtuvo una mejora apreciable de los tubérculos, pero sin transformarlos radi-



SOLANUM COMMERSON.

A, A' A'' Tubérculos, flores y fruto del tipo salvaje.
B, B' B'' Tubérculos, flores y fruto de la variedad violeta.

calmente. En 1901, la casualidad de una lectura, en un periódico agrícola, me movió á pedir algunos tubérculos, á M. Heckel, de la nueva planta.

Las muestras enviadas eran los desperdicios de la cultura; sin embargo, según los consejos dados para su cultivo fueron plantados en un terreno fresco y muy fértil.

Todos los pies vegetaron bien, mostrando una vegetación elevada y un poco rala, con hojas ligeramente redondeadas y flores lilas olorosas. Uno de los piés se hizo notar por un tallo un poco más rígido y más grueso, y muy pronto al pié de este tallo la tierra se levantó y dejó aparecer tubérculos violaceos, poco lenticelados y de un sabor algo amargo, aunque muy poco, y muy perfumados. Los otros piés fueron idénticos á las plantas madres.

Guardé cuidadosamente los tubérculos que me dejaron sanos los roedores y despues de numerosos accidentes pude salvar en 1902, tres piés cuyo aspecto tenía una gran semejanza con el *Solanum tuberosum* europeo.

En 1903 la cosecha precedente fué plantada de nuevo con cuidado, y sus resultados fueron tan satisfactorios que por consejo de Heckel y Schribaux, la cuestión fué llevada ante la «Sociedad de Agricultura de Francia».

Estos primeros resultados se resumían así: cosecha fabulosa avaluada en 103.000 kilos por hectárea y resistencia completa á la podredumbre (*Phytophthora infestans*).

Tal fué el primer balance de la *Solanum commersoni* violeta.

Entre tanto el *Solanum commersoni*, tipo primitivo, engrosaba sus tubérculos, perdía sus pecas, acortaba sus estolones y producía dos nuevas variedades amarillas, con hojas y tallos idénticas á las del tipo, pero con tubérculos absolutamente desprovistos de pecas y de un sabor amargo apreciable.

En la primavera del año 1904 los ensayos fueron proseguídos con más método y más éxito. Las primeras observaciones y los consejos de M. Schribaux, Heckel, Grandeau

Gaston, Bonier, etc., me permitieron evitar los tanteos de las primeras investigaciones.

En el otoño de 1904, era posible constatar que de la variedad violeta aparecida la primera, se derivaban una docena de variedades nuevas y que las dos variedades aparecidas en 1903 un desdoblamiento en cuatro variedades.

El tipo primitivo acusaba nuevas tendencias muy netas á transformarse y apareció una nueva variedad con tubérculos amarillos y ojos violetas.

Los resultados de la cosecha de la variedad violeta confirmaron enteramente las esperanzas concebidas en el transcurso de 1903 y á pesar de los destrozos de los roedores, á pesar de las plantaciones tardías con plantas pequeñas (gérmenes desprendidos) me fué posible cifrar rendimientos entre 10.000 kilos en suelos secos y 90.000 kilos en suelos muy húmedos.

En terreno de mediana frescura y bastante pobre en cuanto á calidad se obtuvo un equivalente de 50.000 kilos por hectárea, que se sacaron en presencia de M. Schribaux y M. Heckel que visitaban los cultivos de Verrieres.

La transformación de la variedad violeta era completa, en el aspecto exterior, con los *Solanum tuberosum* de las culturas europeas, pero presentaba algunos caracteres particulares. Los estolones heredados del tipo primitivo desaparecían gradualmente y no se mostraban más en abundancia sino cuando se cultivaba la planta en suelo seco. En suelos muy húmedos no se conservaban sino en algunos piés y muy largos (más de un metro) en un pié único, que dió una de las variedades más curiosas, de que hablaremos más lejos.

La variedad violeta había tuberizado sus tallos aéreos muy debilmente en 1902 y más acentuadamente en 1903. en que se obtuvieron tubérculos aéreos de 240 gramos de peso. En 1904 dió tubérculos muy gruesos algunos de los cuales pesaron 400, 600, 800 y aún 1100 gramos. Su número era tal que puede decirse que constituían una nueva cosecha.

Esta tuberización extraordinaria es uno de los caracteres más salientes de la planta, que la diferencian esencialmente del *S. tuberosum* ordinario de nuestras culturas, que muy raramente forma tubérculos aéreos y que cuando los forma su peso jamás pasa de 100 gramos.

La planta presenta entre otros caracteres particulares, una emergencia constante de tubérculos subterráneos, una formación permanente de tubérculos á flor del suelo y las formas de estos tubérculos son tan pronto enteros como articulados. Por fin sobre el mismo rizoma se hallan á veces tubérculos violetas y amarillos y tubérculos mitad violeta y mitad amarillos.

Un pié volvió al tipo primitivo y al mismo tiempo que se constataba esto en Verrieres, M. Heckel notaba igual cosa en sus culturas de tubérculos violeta procedentes de dicho punto.

Muchos, produjeron tubérculos manchados de amarillo ó violeta, según predominara uno ú otro color, y por fin algunos fueron rojos ó blancos.

La variedad violeta conservaba su inmunidad completa á las invasiones de la podredumbre, á pesar de su vecindad con los cultivos de papas comunes, enfermas.

El sabor de los tubérculos recordaba al de las papas de buena calidad, sin dejos de ninguna clase, pero con un ligero perfume y dos particularidades curiosas: ninguna amargura en las partes reverdecidas y un gusto absolutamente neutro, sin sabor jabonoso, en los tubérculos helados.

Las dos variedades aparecidas en 1903 se desdoblaban conservando una, estolones muy largos y dando una sub-variedad, no estolonifera, de hermosos tubérculos blancos; la otra que había perdido sus estolones produjo dos sub-variedades de coloraciones muy diferentes y de tubérculos de formas especiales.

El tipo primitivo en suelo pobre, volvió á su aspecto originario y en los suelos fértiles y húmedos se engrosaron los tubérculos de más en más; un gran número de piés per-

dieron sus estolones interminables y disminuyeron muy sensiblemente su amargura.

Las investigaciones de M. Coudon, en el laboratorio del Instituto Agronómico permitieron constatar que la variedad violeta era de una riqueza mediana en fécula y que había perdido hasta los rastros de la solanina, todavía muy abundante en el tipo primitivo.

Todos estos resultados permitían esperar mucho de las nuevas plantas y la cosecha de 1905 debía confirmar esas previsiones.

Las plantaciones de 1905 fueron hechas con método, que permitieron deducir en el otoño siguiente la confirmación de las aptitudes de las nuevas plantas.

El *solanum commersoni*, tipo recogido en terreno muy fértil, es ya notablemente mejorado. Fué plantado en suelos pobres y de diversa naturaleza y en todos perdió sus mejoramientos; por el contrario, en suelos ricos, las transformaciones se acentuaban de tal manera que en los lotes provenientes de estos suelos se encuentran tubérculos de piel absolutamente lisa, sin pecas, y de una amargura muy poco pronunciada.

Un tubérculo salvaje en vías de transformación de la cosecha de 1904, produjo un tubérculo amarillo con ojos violetas y su vegetación fué casi idéntica á la del *solanum tuberosum* y análoga á la de la primera variedad violeta aparecida en 1901.

Esta última ha confirmado todas sus cualidades: su sabor refinado puede compararse ventajosamente con las papas ordinarias de buena clase, superando en finura á las papas de grandes rendimientos usadas como forrageras ó feculíferas. Tuberizó abundantemente como en 1904 en los tallos aéreos y á pesar de la temperatura desfavorable en otoño. M. Bussard ha podido obtener tubérculos aéreos de 450 grâmos, dando por pié unos 2150 grâmos. Es bueno notar esta persistencia en la formación de tubérculos aéreos, porque esto constituye una de las características de la planta.

Diversos experimentadores han notado también estos tubérculos, grandes y en gran número y M. André ha conseguido 1800 gramos por pié.

Los estolones han disminuido de longitud y solo por excepción se ven algunos de 50 centímetros.

Los tubérculos continúan formándose en aglomeración alrededor del pié, levantando notablemente el terreno.

La resistencia á las heladas en 1903 se mantuvo para los tallos hasta -2° (dos grados bajo cero) y -4° para los tubérculos. Algunos lotes soportaron fríos más considerables y servirán para seleccionarlos á este respecto.

La resistencia á la podredumbre ha sido absoluta en todos los campos de ensayo ubicados en todos los puntos de Francia, y esto se ha producido en circunstancias bien notables, plantando en medio de cultivos de papas infestadas de la *phitophtora*. Esta inmunidad la ha demostrado con las vecindades de la *azul gigante*, enferma, en la propiedad de M. Chatelineau, en la de M. Chevalier, en la Escuela de Grignon, etc., etc. Esta resistencia ha sido tan notable, que M. Delacroix, director de la estación de patología vegetal ha intentado infestar las plantas por cinco veces consecutivas, sin lograrlo. Han resistido á estas infecciones artificiales, de la misma manera que á la natural derivada del contacto con las variedades infestadas, cultivadas en el jardín de la Estación.

La riqueza de la fécula parece aumentar sobre la de los años precedentes, según resulta de las investigaciones hechas en Verrieres, que desde el momento de la aparición de la variedad violeta fueron hechas sistemática y escrupulosamente, llegando á anotar 11 % al principio, 14 á 15 % después y por último 16 á 17 % y aún más en algunos lotes.

Bajo este punto de vista la *Solanum commersoni* es igual ó superior á las variedades de grandes rendimientos del *S. Tuberosum* de nuestras culturas.

Quedan por indicar los rendimientos observados en las cosechas del otoño de 1905, obtenidos por M. Bussard, en

los campos de Font-Ciasmes (suelo pobre en pendiente) en que obtuvo 24.500 kilos y 39.500 kilos por hectárea según la humedad del suelo. En las parcelas más húmedas M. Bussard halló algunos piés, tomados al azar en los diversos cuadros del campo, que dieron de 2 kilos á 6 kilos 750 gramos por pié.

Todas las cifras que se obtienen en estos ensayos se refieren á rendimientos por hectárea y su proporción es tal que parecen fabulosas; pero, estos rendimientos se confirman en todas las experiencias realizadas y M. Vincey en Amienes halló 1944 gramos por pié; M. Manteau en Wagnouville 3 kilos; M. André en La Croix Blère 3 kilos 400 á 7 kilos 900; M. Blaringhem en el País de Calais 3 kilos 650; M. Fleury en Loire-et-Cher de 3 á 4 kilos; M. Chatelean en Maine-et-Loire de 3 700 gramos. Estos diversos resultados han sido obtenidos en su totalidad sobre suelos frescos ó muy frescos, con plantaciones relativamente tardías; por el contrario en suelos secos ó suelos frescos, pero con plantaciones muy tempranas, los rendimientos han sido inferiores.

Todas estas experiencias, todas estas verificaciones, demuestran que sería imprudente fijar como normales los rendimientos más elevados que puedan esperarse del *Solanum commersoni violata*, porque se correría el riesgo de exagerar ó desmerecer los verdaderos resultados.

Pero, se deduce de estas indicaciones, que nos encontramos en presencia de una planta nueva que sobrepuja en mucho en sus rendimientos á las papas europeas y cuyos productos son considerables en suelos muy frescos y muy húmedos.

Por todas partes donde el *Solanum commersoni* ha sido comparado con las papas comunes de nuestros cultivos, aún en suelos secos y de mediana fertilidad, se ha constatado una superioridad notable en lo que respecta á la cantidad, que se elevó á veces de 30 á 100 %.

Como es natural, un descubrimiento de esta importancia debía suscitar contradicciones y apreciaciones no siempre favorables. Una de las formas de crítica ha sido la identifica-

ción que se ha intentado establecer entre el *Commersoni violeta* y la *azul gigante*. Sin insistir sobre la diferencia de detalle (vegetación, hojas, tallos, flores, forma y color de los tubérculos, etc.) que han sido constatados por numerosos experimentadores tales como M. Bonnier, Manteau, Blaringhem, Chatelineau, Colomb, Pradel, de Thiry, etc., etc., es interesante notar como diferencias capitales, las siguientes: la producción mayor de tubérculos de la *Commersoni violeta* comparada con la *azul gigante*; la resistencia completa á las invasiones de la *Phitophtora* en todas partes, que en cambio ataca á las demás variedades comunes. Pero, aún hay más: jamás la *azul gigante* ha tuberizado en sus tallos aéreos en proporciones tan considerables como la *Commersoni violeta*; además los frutos de esta última no son esféricos, son punteagudos ó cordiformes como en el tipo salvaje y cuando se aproximan á los frutos esféricos de nuestras papas comunes llevan un surco muy característico. Por otra parte el *commersoni* ha dado numerosas reversiones al tipo primitivo en varias partes y estas reversiones son más ó menos completas ó afectan solamente los tallos y hojas, como en lo de M. Heckel ó los tubérculos, como en Verrieres y en lo de M. Vincey.

La nueva especie, ha producido en 1904 y en 1905 toda una serie de variedades idénticas ya sea á las derivadas del tipo primitivo ó á las descendientes de esas derivaciones, con la particularidad que todas estas variaciones llevan largos estolones, mientras que la variedad violeta bien fija no tiene más y sus frutos son cordiformes.

Todas estas razones no dejan lugar á la menor duda sobre el origen absolutamente auténtico de las variaciones obtenidas en Verrieres, tanto más que M. Nanot ha constatado el comienzo de una transformación del *Solanum Commersoni* en su propiedad de Aix-sur-Vienne y de la misma naturaleza que las que se originaron en Verrieres.

Además de la variedad violeta se han obtenido una treintena de variedades diferentes provenientes del tipo salvaje

ó de la misma variedad violeta y cada una de estas variedades parece en vías de desarrollarse en otras dos ó más. Hay todavía á parte dos ó tres mal fijadas y en curso de caracterizarse según lo afirma M. Bussard.

Ciertas variedades parecen tener, como la variedad violeta, una predilección marcada por los suelos húmedos; otras por los suelos secos. Algunas prometen notables riquezas de fécula y otras una resistencia al *phitophora* tan absoluta como la variedad violeta.

Algunas presentan una vegetación prodigiosa, llegando á tener tallos de 2 á 3 metros de longitud y otras se asemejan marcadamente al tipo salvaje.

De todo lo que precede se deduce una conclusión práctica: Los trabajos de M. Heckel y las experiencias de Verrieres han dado por resultado la obtención de nuevas plantas agrícolas destinadas á la alimentación y para las industrias agrícolas.

La variedad violeta de *Solanum Commersoni*, primera que apareció, será sin duda una preciosa fuente de recursos por su adaptación á los suelos húmedos, donde ninguna planta alimenticia prospera y por sus altos rendimientos y buenas cualidades puede considerarse á la hora presente como indicada para dar valor á regiones incultas hoy, por su esterilidad.

Bajo el punto de vista científico puro, parece que el velo que cubría la historia del origen de la papa se ha descorrido y es éste tambien una de las consecuencias interesantes de la cuestión sometida al exámen de los sabios en la hora presente.

(Traducido del *Journal d' Agriculture Pratique* por Conrado Martin Uzal).

La Nueva Abeja Caucásicas

Por el Dr. D. EVERETT LYON

Ninguna raza de abejas ha despertado tanto entusiasmo en este país como las recién importadas «caucásicas.» Halladas primeramente en esa parte de Rusia situada entre los

mares Negro y Caspio; estas abejas indudablemente son las más dóciles del universo. Si bien hace siglos que las crían allí, no fué hasta 1902 que el Sr. Frank Benton, encargado del Departamento de Apicultura en Washington, las trajo á Norte América.

Las abejas que hoy se encuentran en toda la extensión de la Unión americana, son las negras comunes ó abejas pardas, introducidas por los primeros colonos. Pero no son éstas satisfactorias, pues, además de ser de mal humor, acostumbran á correr furiosas por los panales al destaparse la colmena, lo que dificulta mucho para dar con la reina.

En 1860 hizóse la primera importación de «italianas,» estableciéndose una nueva era en la apicultura norteamericana, pues, á más del hermoso color áureo que poseen, son sumamente dóciles en comparación con las negras, y, al levantar de las colmenas los marcos, quédanse por lo regular muy quietas. No es de sorprender, por tanto, que se criaran en grande escala, habiendo sido hasta hoy las únicas abejas de que se ocupen los progresistas apicultores.

Luego fueron importadas las «chipriotas» y las «palestinas»; pero su buena acogida duró poco tiempo, pues si bien figuran como las principales melíferas, son tan sumamente bravas que ponen en peligro la vida de todo el que á ellas se acerque.

Hánse practicado últimamente varios ensayos con ciertas clases de «italianas» para, por ejemplo, aumentar su color áureo ó para conseguir abejas capaces de recolectar el néctar de la honda corola del trébol rojo, criándolas con reinas de larga lengüeta, pero para 1902 faltaba todavía mucho qué hacer en lo tocante á la importación de razas nuevas ó desconocidas.

En 1902 el Sr. Benton procuró en Caucasia, (Rusia), varias reinas puras y de ellas crió varios enjambres. Estas abejas han comprobado ya su superioridad con respecto á la docilidad y otras virtudes que poseen. Se puede manejarlas diariamente sin protección alguna para la cara ó manos,

pues no son adictas á picar. Esto no quiere decir, em pero que son indefensas, pues también tienen aguijón, sino que



El colmenar del Gobierno en Washington donde, en 1942, ensayáronse por primera vez las abejas «caucásicas».

es tan dócil su índole que no se resienten aún del más rudo tratamiento. Personalmente he destapatado sus colme-

nas, levantando los marcos, quitando la reina y respirando sobre ellas, y cometiendo muchas otras impertinencias bas-



Una esquina en el patio del Gobierno Norteamericano destinado á la cria de reinas.

tantes á enfurecer hasta las «italianas», sin que jamás se hayan molestado. Los grabados insertos muestran que

aun las señoras y niños pueden manejarlas sin temor alguno.

La raza no es de marcación uniforme, pues el color del abdomen varía entre el amarillo y rojo mohoso, cuyo color



Hasta las señoras pueden abrir las colmenas y manejar los marcos, sin el menor peligro.

es intenso ó claro en los distintos ejemplares. Tienen, empero, un raro color gris-aplomado que da al animalito un aspecto anillado, parecido al de las «carniolas», que permite identificarlas en seguida.

Son algo más pequeñas que las «italianas,» con la forma típica de las «chipriotas» y otras razas orientales, pero su pequeñez en nada perjudica sus cualidades melíferas, del mismo modo que las «chipriotas,» aunque menores que las «italianas,» son las primeras abejas como productoras de miel. Empero ningún apicultor inteligente querrá ocuparse de las «chipriotas,» pues de toda la familia alada estos son



¡Cuán mansas son las abejas «caucásicas»!

los animales más malévolos. Son fáciles de enfurecer y atacan todo cuanto tenga vida: puercos, perros, caballos, gallinas, etc., y se sabe de casos en que han tratado de picar hasta enrejados, árboles, postes y otros objetos inanimados. No así con las «caucásicas,» que noblemente se resignan á todas las operaciones del apicultor. He experimentado ratos muy placenteros en la cría de ellas.

A varias millas de mi casa tengo un colmenar de «italianas,» habiéndome picado repetidas veces días en que, al regresar por la tarde á donde tengo mis «caucáseas», no les he notado á éstas la menor disposición á picar. Efectivamente trabajé todo el año pasado con abejas «caucáseas» y falta todavía que me pique una de ellas. Las reinas de esta raza tienden á variar de color, del anaranjado-áureo al

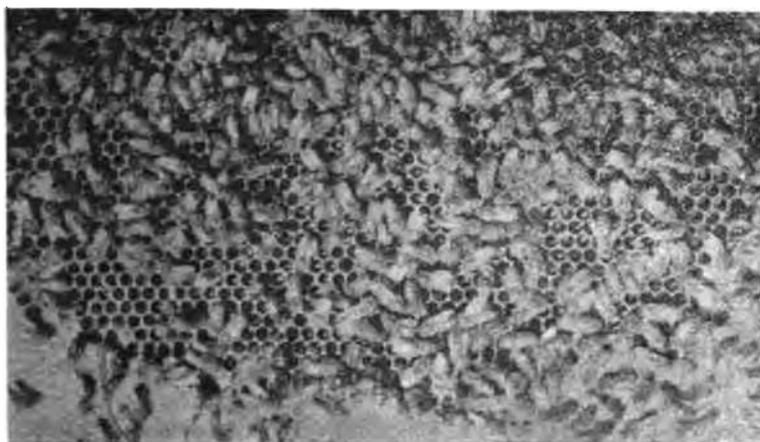


Hasta los niños manejan las abejas «caucáseas».

negro ó bronce-oscuro; para la reproducción son asombrosamente prolíficas. Tengo una reina «caucásea», que por lo menos ha puesto 3500 huevos al día á juzgar por la rapidez con que llenó de pollo sus panales.

“ Muchas personas, particularmente las señoras, han dejado de emprender la cría de abejas por temor de ser picadas, pero ya se conoce una raza que no presenta este obstáculo.

Como melíferas, no desmerecen de las «italianas»; en verdad que no se distinguen de éstas en ese sentido. Su característico es la docilidad, siendo casi increíble lo fácil que es manejarlas, lo cual les augura mucha acogida doquiera se las introduzca; pero no por estas virtudes puede decirse que son inferiores como recolectoras de néctar, por cuanto comparan bien con las «italianas,» las que por tantos años han sido el modelo. No cabe duda que el advenimiento de la abeja «caucásea», es un paso de gigante que se da en la apicultura, pues significa la cría de abejas por centenares de personas que, teniendo ser picadas, despreciábanlas hasta hoy.



Las abejas «caucáseas» almacenando su miel.

Todos los países cuentan con grandes extensiones de terreno de floración capaz á mantener millares de colmenas, donde no las hay hoy y donde piérdense, por eso, millares de libras de miel. Ahora, centenares de personas, desde el hombre que sólo aprovecha unas cuantas colmenas para el consumo doméstico hasta el especialista que se gana la vida con grandes colmenares, no dejarán de obtener la nueva abeja no picadora.

La producción de miel el año pasado en los Estados Unidos fué como de 250 millones de libras. Sud América dis-

pone de muchas facilidades para la cría de abejas, y, si practicasen más la industria allí, su producción de miel superaría en mucho á la de Norte América.

APICULTURA

El huevo fecundado produce una reina ó una obrera.

Numérense todas las colmenas para llevar cuenta exacta de la capacidad de cada una.

Al principiar la cría de abejas es mejor no tratar de establecer muchos ejambres. Media docena en colmenas bien dispuestas son suficientes.

El propóleo ó betún es una sustancia resinosa que las abejas toman de los botones de ciertos árboles para tapar las escabrosidades y rendijas de la colmena.

Hay notable diferencia en las varias clases de abejas. Mientras unas emplean la mayor parte de su tiempo recolectando la miel, otras se ocupan más de la reproducción de la especie.

Los huevecillos de la abeja son blancos, como el marfil pulido, y del tamaño de los puntos finales en este texto. Están adheridos por uno de sus extremos al centro de la celdilla.

Aprenda á manejar tus abejas; la teoría hay que combinarla con la práctica. El principiante podrá ensanchar su colmenar según va adquiriendo conocimientos. Como éstos se obtienen mejor con la vista, que por medio de lectura, la visita á un colmenar bien manejado, bajo la dirección de algún experto, ayudará muchísimo.

Las abejas pronostican el tiempo con mucha precisión. Si no salen de la colmena, seguro es que va á llover por despejado que esté el día. Si regresan atropellándose unas á otras, seña es ésa de que se aproxima tempestad. Pero si las obreras salen por la mañana, aunque esté nublado el día, confiese én que el tiempo no será malo.

Mientras las abejas estén recolectando la miel en tiempo despejado deberá abrirse la colmena al mediodía, colocando en el centro un marco con su lámina de base. Examínese todas las mañanas, medios-días y noches hasta que las celdillas contengan huevo. Si se coloca el marco entre dos panales llenos de pollo, esto tal vez ocurra al siguiente día.

(La Hacienda. Buffalo E U. A.)

Inoculación contra la pleuro-neumonía séptica de los terneros

Los buenos efectos curativos y preventivos del suero de Gaus contra la diarrea y la neumonía séptica de los terneros han sido demostrados por muchos éxitos.

Se ha prevenido la enfermedad en muchos terneros inoculados con 10 c.c. de suero, mientras que entretanto, en el espacio de cuatro semanas, murieron aquellos no sometidos de antemano á ésta inoculación.

Bajo el punto de vista curativo, se ha probado que también goza de eficacia el mencionado suero, pues con la misma inoculación se han curado algunos terneros que presentaban síntomas inequívocos de esta enfermedad.

(Berlin. Tierrartz Wochenschrift).

Ataques epileptiformes provocados por la presencia de cisticercos en el cerebro de un perro

Un perro danés de dos años de edad, presentó súbitamente ataques que hicieron creer en el primer instante en un envenenamiento ó la rabia. La administración de 30 centigramos de emético le hizo vomitar una pelota compuesta de huesos y pelos extremezclados.

Pero los ataques se renovaron y el perro cayó al suelo agitando los miembros y arrojando espuma por la boca. En los intervalos de las crisis el enfermo muéstrase torpe y bien pronto es atacado de una parálisis del bípedo lateral derecho.

A la autopsia se le encontró en la extremidad anterior y en el vértice del lóbulo derecho del cerebro una bolsa quística, én cuyo interior hallábanse otras más pequeñas en la superficie y en el espesor del lóbulo. Todos pesentaban los caracteres del cisticercus de la tenia celulosa del hombre.

(Journal de Lyon).

Rotura del músculo tibial anterior

Observado en 6 caballos. Caracterizado por una claudicación acentuada, una flexión normal de la articulación femoro-tibial y una fuerte tensión de la parte articular del

garrón. La pierna vacila llevándola hacia adelante y el tendón de Aquiles se encuentra entumecido y se pliega cuando el miembro toma apoyo. Dos veces, este accidente sobrevino durante el salto, agarrándose el miembro en la barrera. La curación se obtuvo en cinco casos entre las 3 y 4 semanas de tratamiento.

(Zeitschrift für Veterinarunde).

MOVIMIENTO MENSUAL DEL HOSPITAL DE CLÍNICAS

Director: Dr. H. RIVAS

Ayudante: JUAN C. SAMPIETRO

Mes de Julio de 1906.

ANIMALES	PRESENTADOS AL CONSULTORIO	INGRESADOS AL HOSPITAL	EXISTENCIA ANTERIOR	DADOS DE ALTA POR				EXISTENCIA ACTUAL	OBSERVACIONES
				SANOS	MEJORA- DOS	MUER- TOS			
Equinos	105	42	46	31	—	5	52		
Bovinos	4	2	4	1	—	—	5		
Caprinos	—	—	—	—	—	—	—		
Caninos	32	14	10	16	—	1	7		
Suinos	—	—	—	—	—	—	—		
Felinos	2	1	4	3	—	1	1		
Aves	9	7	1	—	—	3	5		

La Plata, Agosto 2 de 1906.

Al Señor Director de la REVISTA Dr. D. Lan.

Cúpleme comunicar á Vd. para que se sirva hacerlo presente, en la REVISTA del mes de Julio, que de los 5 equinos muertos, 2 han fallecido de cólicos, sobre los que el tan preconizado cloruro de bario á parte de otros medicamentos no tuvieron acción ninguna; otro de carbunco bacteridiano. De los dos restantes uno de anasarca y otro de anemia perniciosa.

Saluda á Vd. atte.

JUAN C. SAMPIETRO.